

LOS CAMINOS DEL CORRIDO

Los cantos viajan; un camino transitado, importante, lleno de vida es el mejor espacio para que se muevan y transformen. En su movimiento, el canto y el cantor se transforman cada día. No es el mismo cuando regresa del viaje ni son los mismos sus escuchas. Cambiar, moverse y volverse tradición.

CAMINO DE TIERRA

Corre de la ciudad de México al Bajío, de los Altos de las minas de Zacatecas, Durango y Chihuahua, de las ciudades mineras al lejano y siempre peligroso Nuevo México. Un camino de importancia vital por unir estratégicas poblaciones y que, por garantizar la afluencia de plata, debía estar garantizado por la autoridad superior: era un camino del Rey.

El camino conectaba con el mundo español y su cultura musical. A lo largo de la ruta se sembraron canciones y bailes compartidos con Hispanoamérica; ahí estuvo el romance, canto narrativo de origen caballeresco que también podía abordar temas religiosos y novelescos y que fue, sin duda, uno de los antecedentes del corrido.

Por el Camino Real transitaban los evangelizadores. A lo largo de toda la ruta predominaba la presencia de los frailes franciscanos, quienes promovieron un caudal